EL BAILO FRANCESCO MORESINI MANIOBRA EN ESTAMBUL PARA EVITAR QUE JERÓNIMO STROZZI SE HAGA TURCO

Emrah Safa Gurkan, Gennaro Varriale, Emilio Sola

emrahsafagurkan@gmail.com
g.varriale@live.com
emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Juego de la filza 21
Fecha de Publicación: 25/05/2015 y 07/06/2015
Número de páginas: 27
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa.**

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

Descripción

Resumen:

El bailo veneciano Juan Francisco Moresini gestiona en Estambul asuntos de corso y de súbditos venecianos que quieren hacerse turcos, en momentos delicados de las relaciones entre Estambul y Venecia, con el telón de fondo de la guerra de Persia.

Palabras Clave

Armada turca, bailo, avisos, renegados, construcción naval, Arsenal, guerra, conversión,

Personajes

Gio Francesco Moresini, Dux Nicolo Daponte, Murad III, Mesih Bajá, Jerónimo Strozzi, Muto, Matheca, Sinam Bajá, Ferrat Bajá, Uluch Alí, Schiaus Bajá, [Moses] Benveniste,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente: manuscrito**
- **Procedencia: Archivio di Stato di Venezia**
- **Sección / Legajo: Dispacci Ambasciatori. Constantinopoli, Filza 21, ff. 1-5r/v., y ff. 211v.-212r.**
- **Tipo y estado: cartas bailazgo**
- **Época y zona geográfica: Eurasia, siglo XVI**
- **Localización y fecha: Viñas de Pera, 12 de marzo y 29 de abril de 1585**
- **Autor de la Fuente: Gio Francesco Moresini**

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Esfuerzos del Bailo veneciano Francesco Moresini para evitar la conversión de Hieronimo Strozzi en Estambul (1585)

A diferencia de Europa, el ascenso social en el mundo otomano era relativamente posible, sobre todo tras las reformas centralizadoras de Mehmed II, después de 1453; con un imperio cada vez más dependiente de la casa del sultán para cubrir sus puestos administrativos y militares. La casa de Sultán incluía a los súbditos cristianos otomanos, reclutados entre la población del Imperio en los Balcanes, y obligados a convertirse y luego entrenarse conforme a los usos otomanos. Y fueron precisamente estos *devşirme*s (reclutados) los que conformaron la columna vertebral del ejército central otomano (cuyo regimiento más famoso fue el de los jenízaros) que gobernaron el imperio como bajás y visires.

Aunque para un cristiano convertirse en *devşirme* fuera el camino más habitual para entrar en las filas del Estado otomano, no fue éste el único modo. A lo largo del siglo XVI los cristianos abrazaron voluntariamente el Islam con el fin de disfrutar de los beneficios del empleo otomano. Y mientras que en el siglo XV el pragmatismo otomano llegó tan lejos como para aceptar a cristianos en sus filas, al menos a nivel local; ya no sucedió lo mismo en el siglo XVI; pues aunque se tratara de personajes de alta posición social, o cuyos servicios fueran valiosos, los cristianos que intentaban encontrar trabajo en la capital otomana tenían que convertirse al Islam. De hecho, figuras como el Gran Maestre hereditario de Austria Christophe Roggendrof o Carlo Cicala, hermano del visir otomano y Gran Almirante Cicalazade Yusuf Sinan Pasha, todos fracasaron al intentar asegurarse un alto cargo para sí mismos al resistirse a la conversión al Islam.

Pero este tipo de conversión debe ser considerada más como un cambio de lealtad de un soberano a otro, que una sincera transformación espiritual en el sentido paulino de la conversión. En el mismo acto de la conversión, el renegado entra en un nuevo sistema y jura su lealtad a un nuevo soberano que en el siglo XVI justifica cada vez más su dominio mediante un vocabulario islámico. Además, esta ceremonia funcionaba como un contrato que promulgaba la "muerte legal" del converso; el converso abandonaba su anterior sistema jurídico con objeto de entrar en otro nuevo, pero con su “hoja de servicios” limpia.

Más importante aún era el que la conversión tuviera implicaciones imperiales. Pues se trataba de un acto simbólico que demostraba la superioridad moral del Islam; y se celebraba como tal y con el apoyo activo de las autoridades imperiales en esa época de confesionalización. Tanto en Estambul como en Argel, los conversos eran llevados por las calles de la ciudad en un desfile, anunciando que se había añadido un nuevo miembro a la comunidad de creyentes. Los Sultanes otomanos, protectores de la fe islámica, capitalizaron este momento simbólico de la victoria religiosa, promoviendo e impulsando

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

conversiones. Los cristianos que deseaban cambiar de religión recibían una túnica de honor llamada *hil'at* en una ceremonia que se celebraba en presencia del sultán en el palacio de Topkapi.

Pero aunque seamos más propensos a escuchar historias de fortuna, la conversión no aportaba automáticamente ni el éxito, ni la riqueza en tierras otomanas. Hubo varios renegados descontentos que se convirtieron voluntariamente y luego amargamente se dieron cuenta de que las vías de ascenso social seguían cerradas para ellos. Y al ser incapaces, ya sea para volver a su vida anterior, o para adaptarse a la nueva, tales conversos aciagos estaban condenados a la desolación.

Los Embajadores venecianos en Estambul (sing. bailo, pl. baili) permanecían en extremo vigilantes a lo que hacían los súbditos venecianos que frecuentaban las calles del Estambul otomano; ya que sus acciones podrían haber tenido repercusiones negativas para la Señoría. La Capital otomana estaba llena de ellos; sobre todo en el Arsenal, en donde se podría encontrar a algunos ciudadanos venecianos. Y si bien la mayoría de estos súbditos eran griegos-ortodoxos de las colonias venecianas del Levante, es decir del *stato dà Mar*, los venecianos de nacimiento también llegaron al Imperio Otomano, sobre todo para el comercio, y en especial a Estambul, en donde Venecia había establecido relaciones comerciales desde hacía siglos. Así pues, la conversión de estos ciudadanos venecianos, es decir, el cambio de religión, así como de lealtad, era una posibilidad que preocupaba a los bailos venecianos, que hicieron todo cuanto estaba a su alcance para hacerles salir de Estambul antes de que renegaran de su fe.

A continuación veremos un ejemplo de estas prácticas en el intento del bailo veneciano Giovanni Francesco Moresini (o 1582 - 1585) que trataba de evitar que el veneciano Hieronimo Strozzi, *sopramassaro* de municiones de la isla veneciana de Corfú, se llegara a convertir al Islam. Strozzi huyó de Corfú tras robar miles de ducados de las arcas del estado, y llegó a Estambul en donde comenzó a explorar nuevas posibilidades, incluyendo la conversión. Pero la traición de Strozzi, el hombre que estaba a cargo de las municiones de Corfú, podría haber tenido consecuencias desastrosas para los venecianos y Moresini tenía que evitarla a toda costa.

Por suerte para él y para los venecianos, Strozzi era un hombre inteligente que se dio cuenta durante su diálogo con el Gran Visir Mesih Pasha de que los otomanos no estaban interesados en darle lo que quería, un gobierno, a cambio de su conversión. Es posible que ya habría oído hablar de las historias de muchos conversos desilusionados que terminaron con las manos vacías; de modo que le dijo al Gran Visir que él no quería convertirse, antes de saber cómo le iban a tratar, "para no morir más tarde de hambre". Mesih insistió con amenazas veladas; pero el testarudo Strozzi se negó a ser obligado a una conversión forzosa. Moresini, informado del incidente a través del Muto, favorito del sultán Murad III, se puso en contacto con Strozzi, alivió sus temores de represalias y le proporcionó un salvoconducto de seis meses para que pudiera salir de Estambul hacia Venecia. Durante un tiempo, Strozzi fue hecho preso; Moresini tuvo que enviar a sus dos

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

jenízaros para liberar a Strozzi de los Otomanos que le habían encerrado bajo llave con objeto de impedir su marcha. Con enorme esfuerzo, los genízaros de Moresini consiguieron hacerse con Strozzi, sacándole a él y a sus sirvientes y bienes de las garras otomanas, y alojándolos en una casa próxima al *bailato*.

Strozzi es un ejemplo típico del emprendedor e intermediario en el Mediterráneo; alguien que explora sus opciones trans-imperiales y que con frecuencia cruza las fronteras tanto religiosas, como lingüísticas y culturales, de ambas partes del Mediterráneo. Su historia nos muestra, no solo la fluidez de tales fronteras, sino también las consideraciones materiales que hay en juego en el acto de una conversión; conversión, que nos gustaría colocar en este caso en el ámbito de la política y de la diplomacia, más que en el de la fe.

Emrah Safa Gürkan

Venetian Bailo Francesco Moresini's efforts to prevent Hieronimo Strozzi's conversion in Istanbul (1585)

Unlike Europe, upward social mobility was relatively possible in Ottoman society. Especially after Mehmed II's centralizing reforms after 1453, the empire increasingly relied on Sultan's household to fill its administrative and military positions. This household consisted of Ottoman Christian subjects who were collected from among the empire's Balkan population, forced to convert and then trained in Ottoman ways. It was these renegade *devşirme*s who formed the backbone of Ottoman central army (the most famous regiment of which was the janissary regiment) and who ruled the empire as pashas and viziers.

While *devşirme* was the most common way for a Christian to enter into the ranks of the Ottoman state, it was not the only one. Throughout the sixteenth century, Christians voluntarily embraced Islam in order to enjoy the fruits of Ottoman employment. While Ottoman pragmatism went as far as accepting Christians among their ranks, at least at local level, in the fifteenth century, this was not the case in the sixteenth. No matter how high their social status or how valuable their services were, Christians seeking employ in the Ottoman capital had to convert to Islam. Figures such as the hereditary grand master of Austria Christophe Roggendorf, or Carlo Cicala, the brother of Ottoman vizier and Grand Admiral Cicalazade Yusuf Sinan Pasha, all failed to secure themselves high office because of their resistance to convert.

This type of conversion should be considered more as a change of allegiance from one ruler to another than a sincere spiritual transformation in the Pauline sense. By the very act of conversion, the renegade entered into a new system and pledged his loyalty to a new ruler who increasingly justified his rule with an Islamic vocabulary in the sixteenth century. Conversion moreover sealed a contract that brought the "legal death" of the convert; the convert was leaving one legal system in order to enter into a new one with a clean sheet.

More importantly, conversion had imperial implications. It was a symbolic act that demonstrated the moral superiority of Islam; it was celebrated as such and actively supported by imperial authorities of the age of confessionalization. In Istanbul as well as in Algiers, converts were taken through the city streets in a parade, announcing a new member to the community of believers. Ottoman Sultans, protectors of the Islamic faith,

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

capitalized on this symbolic moment of religious victory and promoted conversions. Christians eager to change their religion received a robe of honor named *hil'at* in a ceremony that took place in Sultan's presence in the Topkapı Palace.

Even though we are more likely to hear success stories, conversion did not automatically bring success and wealth in Ottoman lands. There were several disgruntled renegades who converted voluntarily and then bitterly realized that doors of advancement were closed to them. Being unable either to return their former life or to adapt to their new one, such ill-fated converts were doomed to desolation.

Venetian ambassadors in Istanbul, (sing. bailo, pl. baili), were extremely vigilant upon the actions of Venetian subjects frequenting the streets of Ottoman Istanbul; their actions could have had damaging repercussions for the Signoria. Ottoman capital was full of them; especially in the Arsenal could one encounter several Venetian subjects. While most of these subjects were Orthodox Greeks from the Venetian colonies in the Levant, i.e. *stato dà mar*, Venetian-born subjects as well came to Ottoman Empire, mostly for commerce and especially to Istanbul where Venice had centuries-long trade connections. Conversion of these Venetian subjects, i.e. their changing religion as well as loyalty, was one possibility that troubled Venetian baili who did everything at their power to remove them from Istanbul before they reneged on their faith.

Below will you see a similar attempt at the hands of the Venetian bailo Giovanni Francesco Moresini (o. 1582 – 1585) who was trying to prevent the Venetian Hieronimo Strozzi, the *sopramassaro* of ammunitions in the Venetian island of Corfu, from converting. Strozzi fled Corfu after stealing thousands of ducats from state's coffers for Istanbul where he was exploring new possibilities, including conversion. The betrayal of the man in charge of Corfu's ammunitions could have disastrous consequences for the Venetians and Moresini had to stop this at all costs.

Luckily for himself and for the Venetians, Strozzi was a clever man who realized during his dialogue with Grand Vizier Mesih Pasha that the Ottomans were not interested in giving him what he wanted, a governorship, in exchange for his conversions. He should have heard of the stories of many disillusioned converts who ended up empty handed; he told the Grand Vizier that he did not want to convert before he knew how they will treat him, "in order not to die later of hunger". Mesih insisted with veiled threats; but the obstinate Strozzi refused to be strong-armed**.** Moresini, informed of the incident through Sultan Murad III's mute, contacted Strozzi, assuaged his fears of reprisal and provided him with a six-month safe-conduct so that he could leave Istanbul for Venice**.** For a while, Strozzi was a contested prey; Moresini had to send his two janissaries to seize Strozzi from the Ottomans who put him under lock-and-key in order to prevent his departure. With great effort, Moresini's janissaries managed to have him and his household away from Ottoman clutches; bailo relocated them to a house near the bailate.

Strozzi is a typical example of entrepreneurial Mediterranean go-betweens who explored their trans-imperial options and frequently crossed the religious, cultural and linguistic boundaries between the two halves of the Mediterranean. His story demonstrates us not only the fluidity of such boundaries but also the material considerations at play in the act of conversion which we would like to place in this case in the realm of politics and diplomacy rather than of faith.

Emrah Safa Gurkan

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

EL BAILO FRANCESCO MORESINI MANIOBRA EN ESTAMBUL PARA EVITAR QUE JERÓNIMO STROZZI SE HAGA TURCO

El bailo Francesco Moresini estaba pasando las últimas semanas de su bailazgo en Estambul, pues ya su sucesor, Lorenzo Bernardo, estaba en camino. Tampoco el capitán del mar, Uluch Alí, estaba en Estambul, a donde no llegaría hasta el 17 de abril de 1585. Y sobre todo, el bailo Moresini había pasado un invierno agitadísimo a causa de un grave conflicto turco-véneto por la toma del capitán de las galeras de forzados, Gulielmo Emo, de dos galeras en donde la viuda de Ramadán Bajá volvía a Estambul, junto con su hijo y los bienes del difunto; el asunto le acababa de costar la cabeza a Emo, ajusticiado en Venecia para calmar la agresividad del Turco, y aún no estaba del todo resuelto el asunto, pues la llegada de Uchalí en abril iba a revitalizar las reclamaciones del yerno superviviente de Ramadán Bajá, Aidar o Hidir, un hombre de su casa al fin.

Es en ese momento, al final del agitado invierno, en una carta de Moresini del 12 de marzo de 1585, cuando evoca el bailo a un veneciano de Corfú, Jerónimo Strozzi; intenta buscar fortuna en Estambul con el proyecto de hacerse turco y, como personaje notable que dice ser, obtener un Sanjacato o un puesto de mando en la guerra de Persia que por entonces seguía preocupando en Estambul. El bailo Moresini, enterado de ello, despliega toda su habilidad diplomática y su astucia de buen conocedor de la vida en la ciudad, para hacer abortar ese proyecto que, de alguna manera, era perjudicial para el prestigio y los intereses venecianos. Un mes largo después, aún seguía el problema, pues en su vuelta a territorio veneciano Strozzi había comprometido a otros renegados y esclavos en Estambul, y el bailo se temía que los prendieran y los castigaran por ello, con lo que corrían el peligro de tener que hacerse turcos a la fuerza si no les salía bien la operación.

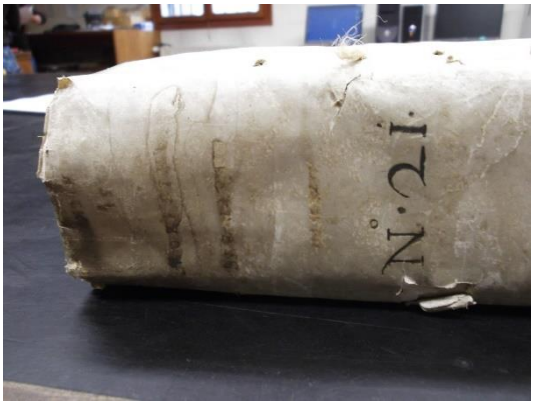
En fin, el texto de esta carta de Moresini del 12 de marzo, y el fragmento final de la carta del 29 de abril, en la que continúa con el asunto de Jerónimo Strozzi, constituyen una elocuente evocación de la vida cotidiana en Estambul en ese momento, con el telón de fondo de la guerra de Persia, los problemas de las presas corsarias, el vaivén de la información – con el judío Benveniste de un lado para otro con sus gestiones, que se considera un hombre al servicio de Venecia – y el temor a las acciones turcas contra territorios venecianos, en este caso Candía y Corfú, siempre como una espada de Damocles sobre las relaciones entre venecianos y turcos.

Esta anécdota significativa la evoqué en su momento [pp. 434-435 de *Uchalí. El Calabrés Tiñoso o el mito del corsario muladí en la frontera* (Barcelona, Bellaterra, 2010)], en páginas que reproduciré como apéndice final, pero la carta misma del bailo merece la pena como relato representativo de aquella realidad. Las cartas, en fin, son una joyita literaria de la literatura de avisos, y como tal las presentamos aquí.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Los personajes que van apareciendo en la acción son:

El bailo Gio Francesco Moresini, remitente de la carta.
El Dux Nicolo Da Ponte.
El Gran Señor, Murad III.
El primer Bajá o primer Visir, Mesih Pasha, al que llama Magnífico Bajá o ilustrísimo señor.
Jerónimo Strozzi, veneciano venido de Corfú para hacerse turco.
Muto, hombre de la casa del primer visir y cortesano.
Matheca Salvago, secretario y dragomán del bailo.
Schiaus Bajá, influyente bajá en la Puerta, el segundo visir.
Moisés Benveniste, judío mercader, intermediario e informante de venecianos y españoles, amigo de Schiaus Bajá.
Sinam Bajá y Ferrat Bajá, entre los asuntos de Persia y los mediterráneos.
El Capitán del Mar, Uluch Alí.



ARCHIVIO DI STATO DI VENEZIA. DISPACCI AMBASCIATORI. CONSTANTINOPOLI, Filza 21 (ff. 1-601).
1585, marzo, Vigne di Pera. Bailo Gio Francesco Moresini al Dux Nicolo Daponte.
1585, 12 de marzo, Ib. (ff.1-10):

TRANSCRIPCIÓN

/F.1r/Sere[nissi]mo Principe etc.

Diedi con altre mie riverente conto alla ser[reni]tà v[ost]ra della venuta qui di un Hieronimo Strozzi, che soleva esser sopramassaro delle munitioni di Corfú, et della grande stima, che qui si faceva della sua persona; pero giudicando io, che fusse di molto servitio della Ser[eni]tà V[ost]ra procurare da una parte di levare à costui la auttorità con turchi et dall'altra

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

tentar di rimover lui dalla mala intentione di farsi turco sapendo che se bene non è tale che potesse far con verità alcun danno alle cose di Corfù, che non di meno haveriano le sue falsità ritrovato fácilmente crédito con turchi, et fatta qualche impressione dannosa alla quiete di quella Ser[enissi]ma Rep[ubbli]ca feci venire à desinar meco il Muto favorito di questo S[erenissim]o S[igno]r, con il quale entrato in diversi propositi perche egli non si avedesse, che mia intentione fusse, di parlar di questo huomo per non lo mettere in maggior consideratione appresso di lui; mi successe, che da se stesso venne à parlare, dimandandomi se io conosceva come /f.1v/ disse quello che interpretava, questo gran personaggio, che era venuto à farsi turco et el era di natione venetiano. Io ridendo dissi che benissimo lo conosceva, et li diedi quella informatione che mi parse à propósito, mostrando sempre di non tener conto di lui, ne di haver alcun dispiacere che egli si facesse turco; ma dissi solamente che egli saria cosi mal turco come anco era stato mal cristiano, che haveva rubato alla Ser[reni]tà V[ostra] molti migliara di ducati, li quali pensavo che ò turco ò christiano non haveria potuto fuggir de pagare, et questo essendo statuito nelli cap[ito]li della Pace che la Ser[eni]ta V[ostra] ha con questo Ser[renissi]mo S[igno]r.
Restò il Muto di ciò molto maravigliato et come quello che haveva anco qualche dispiacere, overo invidia di sentir à dire che à costui si trattase di dar un Sanzacco andò il giorno seguente nel Seraglio del Ser[renissi]mo Gran S[igno]r., et anco dal M[agnifi]co Bassa /f.2r/ dove referse tutto quello, che haveva inteso da me: Il che fece tale impressione, che quando il sodeto Hier[oni]mo fu condotto dinanzi il M[agnfi]co Bassà ácompagnato de chiausi, et altri turchi, come ha veram[en]te fusse estato un Principe, S[ua] M[agnificen]cia non le fece quelle honore che egli aspettava, ma simplicem[en]te li disse che egli si facesse turco incominciando quelle parole che in simili casi si sogliono dire: Il Strozzi che è superbissimo, et che se credeva di esser reverito, non che honorato: incomincio à star sopra di se et diede piu fede, che non faceva prima alle parole che il mio secret[ari]o li haveva detto, come intenderà V. Ser[eni]ta piu à basso.
Pero mostrando di non intendere quelle parole, se le fece replicare et poi rispose, che egli non era un contadino ne persona di poca consideratione da farsi turco senza sapere como lo volessero trattare per /f.2v/ non haver poi da morirsi dalla fame: Et mostrando assai la sua conditione, disse che egli era caballero di sangue illustriss[i]mo et di tal valore come nelle occhi si haveria fatto conoscere, che poteva far importantiss[i]mo servitio a questo S[igno]re. Il M[agnifi]co Bassa li dimando che cosa egli desiderava, et egli rispose che lui non si faria turco se non se li fusse dato un Sanzaccato; poi che le sue conditioni non recercavan minor grado, dicendo, però che quando di ció lo contentassero, che egli li faria conoscere che era degno di

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

quello, et anco di assai maggior luogo: Ma che quando vedesse in contrario, et che egli non lo meritasse, che egli si contentava che gli lo levassero. Il Bassà informato dal Muto disse, tu devi essere quel Mariolo che ha rubbato denari allí Vene[tia]ni. Pero advertissi bene, che se il Bailo /3r/ti venira à dimandare, et che tu non sia Mussulmano io te li darò; non volendo che per causa tua, il Gran S[igno]re rompi l'amicitia con li suoi amici: ma se serai mussulmano, ti potrai salvare. Il Strozzi à questo non fece alcuna risposta, ma vedendo che incomminciavano à sprezzarlo et quasi à volerlo astingere di farsi turco, con minacie per forza, senza darli alcuna cosa, disse, che egli non era venuto qui per mutare religione, ma offerirsi di andare cosi christiano como è à mettere la sua vita in servitio di questo Ser[enissi]mo S[igno]r. nella guerra di Persia, et se bene le furono replicate diverse parole egli non di meno, stese saldo nel suo propósito; con che fu licentiato et se ne ritorno alla sua stantia. Prima che costui andasse dal M[agnifi]co Bassà, io credendo, che fusse grand[issi]mo servitio della Ser[eni]ta V[ostra] impedire che non si facesse Turco /f.3v/ havevo mandato à parlarli dal mio Sec[reta]rio dandole animo di continuare nella fede christiana, et assicurandolo che da me non receveria alcuna violentia; ma più tosto ogni sorte di aiuto perche possa impetrare qualche perdono. Il Sec[creta]rio fece beniss[im]o questo officio; perche con tutto che colui negasse di haver intentione di volersi far turco, non di meno conoscendo egli dalle sue parole, di non se ne poter fidare, li diede diversi essempi di molti altri, che con nome de capitani et principali sig[nor]i erano venuti con queste arti à farsi turchi, con speran[za] di boniss[i]mi timari, et grosse paghe; ma di poi haverse ritagliati, et postasi la toca bianca in testa, non havevano piu di questo loro, fatto conto alcuno, anzi li havevano lasciati morir dalla fame: Onde non era alcuno di loro che non se ne fusse molto presto pentito, et non desiderasse /f.4r/ in estremo di poter tornar indietro. Le quali parole, tengo io per certo che furono causa di mover costui, come ho detto di sopra à non si voler far turco, senza saper prima quello che le volessero dare. Partito che fu il sudetto Strozzi dal M[agnifi]co Bassà et considerando sopra le parole del secre[tari]o, et persuaso anco da un altro amico mio, che io le ho fatto andar apresso di continuo; si deliberó di farmi recercare di poter venirmi à parlare, et prima mado tre lettere, di quelli che erano al governo di Corfu, in sua racc[omandazio]ne: Io per non lo disperare, mi contentai che venisse, et lo assicurai di non li far alcun dispiacere, come mi pareva di poterlo sicuram[en]te fare; poi che non solam[en]te non ho alcun ordine in contrario della Ser[reni]ta V[ostra] ma piu tosto l[ete]re delli suoi cl[arissi]mi rappresentanti, che mi recercano di aiutarlo se venuto da me, mi disse /4v./ che egli è stato senza altra ragione, per seguitare, et che vuole se li será concesso salvo condoto venir à far conoscerla sua inocentia: et che se ben egli è andato dal M[agnifi]co Bassà et altri visir, che ciò non era

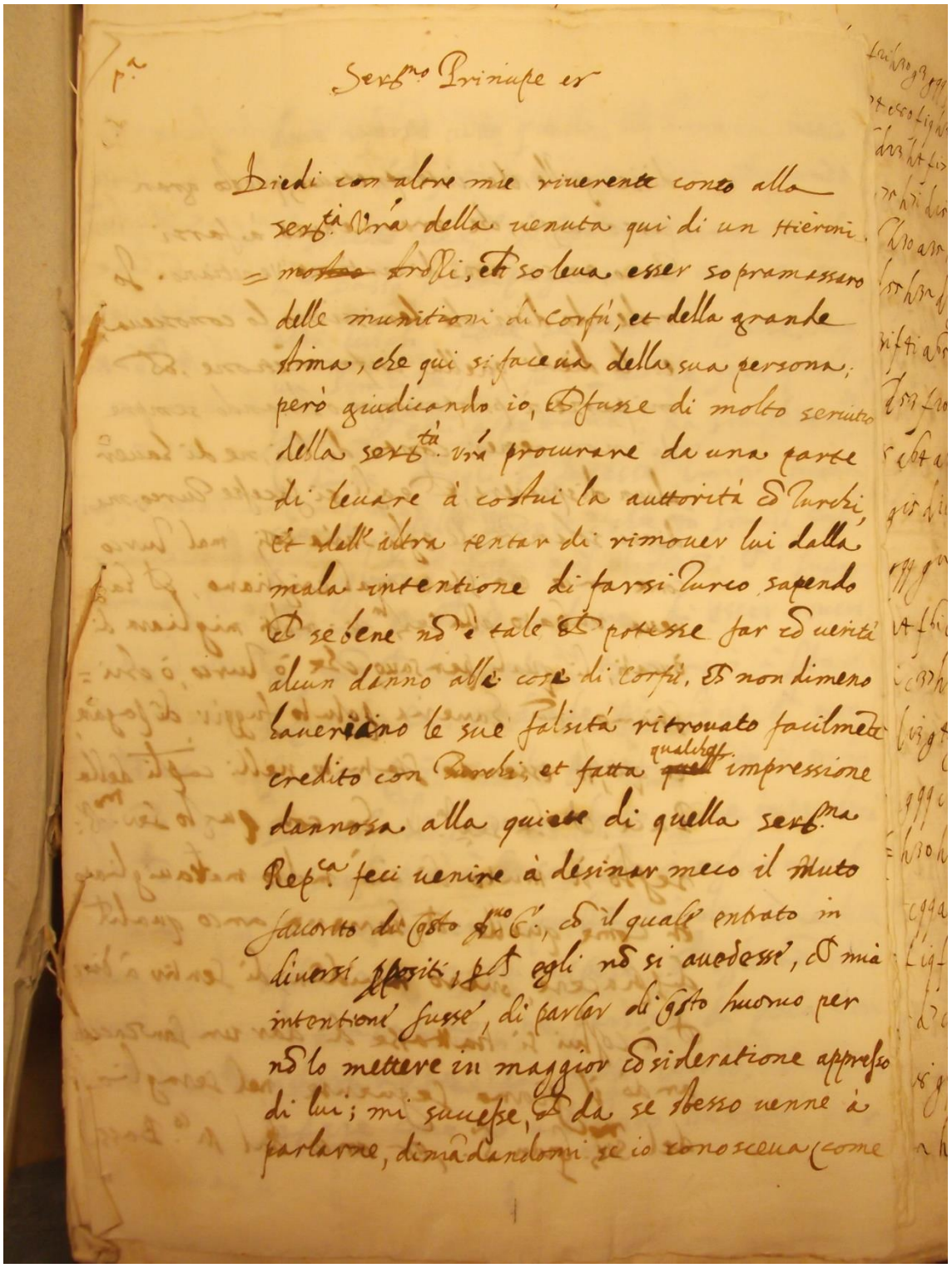
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

stato con pensiero che egli havesse di mutar religione, pero egli era rissoluto di voler morir christiano, ma non havendo potuto far di meno di andar dal M[agnifi]co Bassa, per compir la sua parola à quelli che la havevano condoto à Consta[ntinopo]li.

Io pensando che non era tempo di reprensione laudai la sua intentione, lo essortai à levarsi della compagnia de turchi, et venir à viver tra christiani, prometendo di far per lui, tutto quel più che potessi: et se ben procurai, che egli non retornasse più in Const[antinopo]li, per non /5r/ incorrer in qualche pericolo, promettendole di mandar io à pigliar le sue robbe non volse protestare, ma ritornando alla sua casa, quando li turchi sapero che egli era stato da me, li cominciorono à dirli molte ingiurie et à farli guardie, che non partisse: de che havendomene egli fatto avisato, mandai Matheca con dui gianizzeri, li quali con grand[issi]ma fatica lo levorono con li suoi servitori, et con tutte le sue robbe, et lo condussero in una casa vicina alla mia. Di questo successo, io ne ringratio sommam[en]te Dio, poiché oltra l'aquisto di quest'anima, che era in certo pericolo di perder la fede, si è levato anco da questa gente grandi humori delle cose di Corfu: Et io prometto alla Ser[enita] V[ostra] /5v/ che seben di cio ho travagliato assai è stato però opera del solo S[igno]r Dio: Hora per non perder il frutto di quello che si è fatto, poiche non mi posso assicurare che egli non possa far qualche altra scappata vado procurando di farlo levar de qui, et quando non possi haver altro modo di farlo partire giudico a propósito darle un salvocondoto per qualche tempo, affine che con questa sicur[tà] egli possa venir come dice di voler fare a mostrar la sua innocenza, overo à morir in paese di X[hristia]ni se questa mia risolutione sarà conforme alla volontà della S[ereni]tà V[ostra] mi sarà sopra modo caro, quando [che] no[n] la supplico à credere che nessun' altra cosa mi move, che il suo buon servitio et perche saria facil cosa che non cosi presto egli si levi de qui, mi farà la Ser[renità V.] singolar gratia di avvertirmi di quello che doverò fare perche esseguirò sempre con grandissima allegrezza quello che le piacera di commandarmi. (Rúbrica)

Ser[enissi]mo Principi et D[omi]no Ex[ellentissi]mo D. Nicolao, Duci Venetiarum.
12 Marzo 1585. R.te 12 Ap[ri]le. Constantinopoli. Pª. Rub. L. Coll[egi]o. R[everendissim]o.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

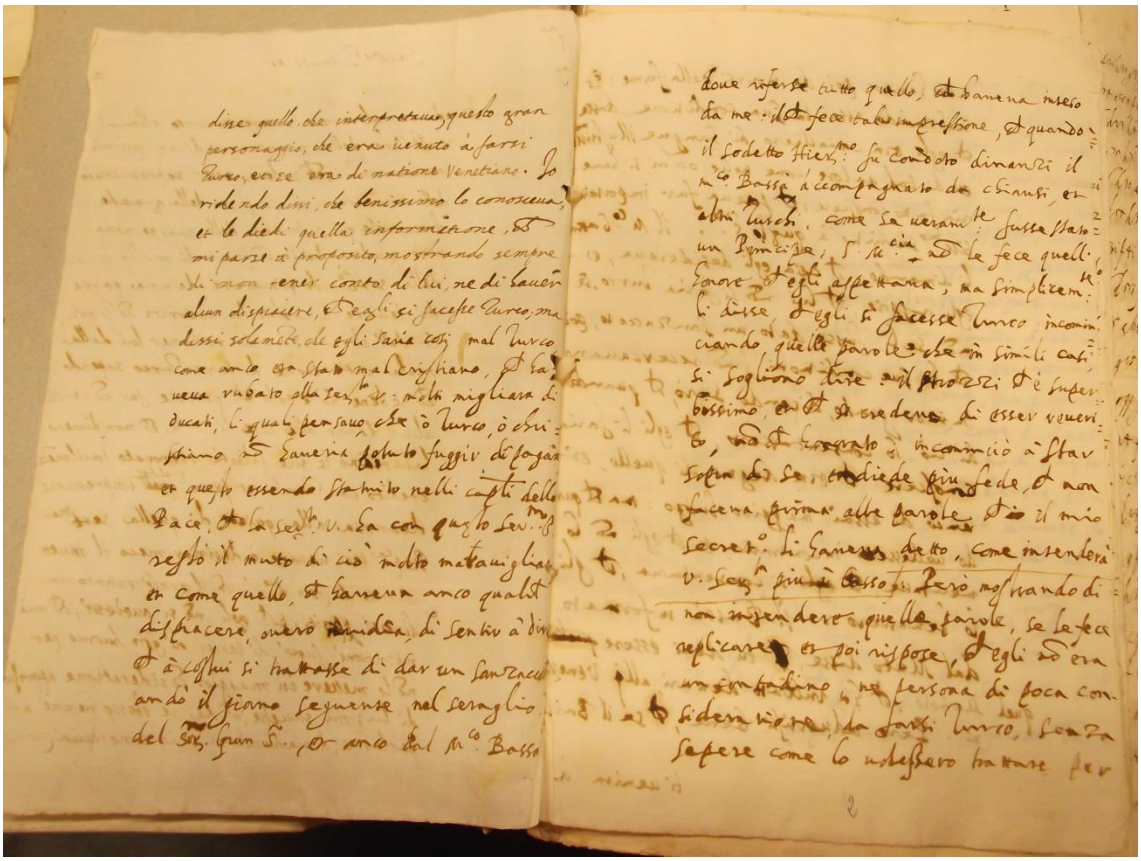


p.a

Serm.o Principe et

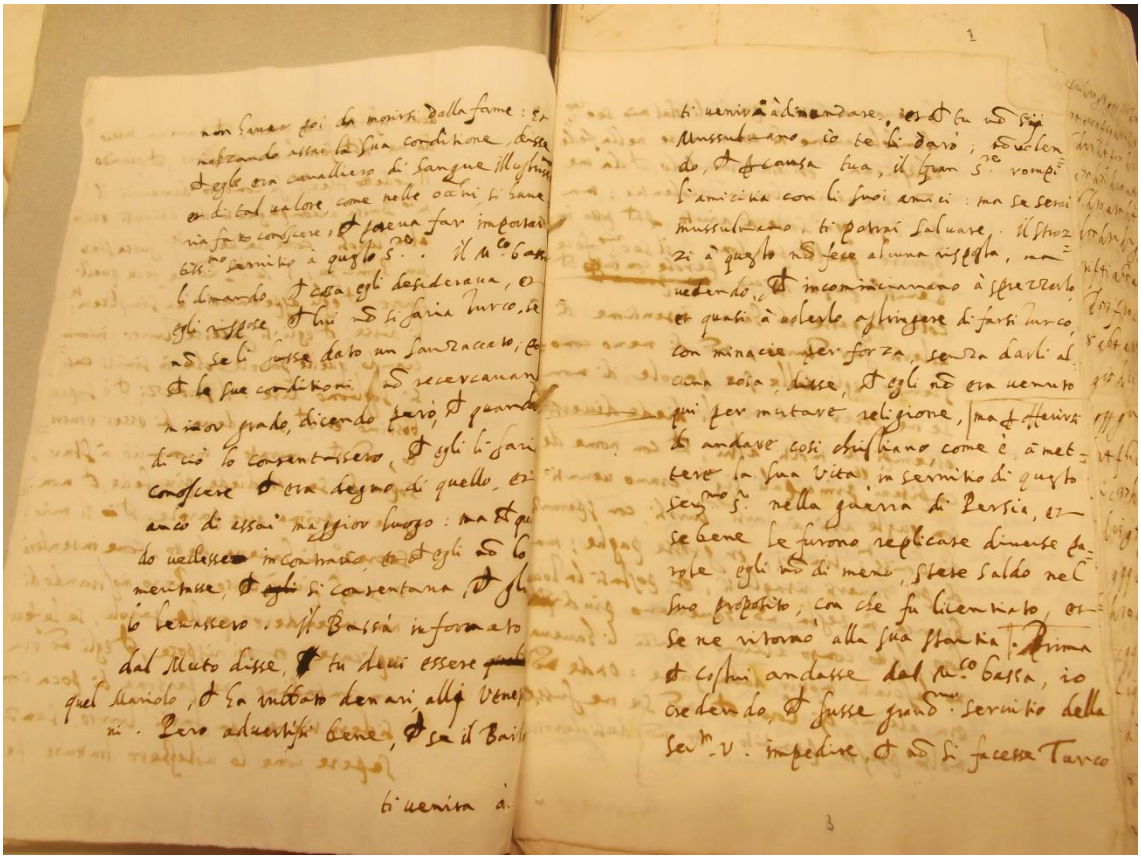
Diedi con altre mie riuerente conto alla
sert.a V.ra della uenuta qui di un Hieroni.
= mo ~~Arosti~~ Arosti, et so leua esser sopramessero
delle munitioni di Corfù, et della grande
stima, che qui si faceua della sua persona;
però giudicando io, et fusse di molto seruitio
della sert.a V.ra procurare da una parte
di leuare à costui la auttorità d'Turchi
et dell'altra tentar di rimouer lui dalla
mala intentione di farsi Turco sapendo
et se bene nd è tale et potesse far cd uerità
alcun danno alle cose di Corfù, et non dimeno
sauerebbeno le sue falsità ritrouato facilmete
credito con Turchi, et fatta ~~quell~~ qualche impressione
dannosa alla quiete di quella sert.ma
Rep.ca feci uenire à desinar meco il Muto
fauorito di Osto M.o C., cd il quale entrato in
diuersi ~~ragioni~~ discorsi, et egli nd si auedesse, et mia
intentioni fusse, di parlar di Osto huomo per
nd lo mettere in maggior cdsideratione appresso
di lui; mi successe, et da se stesso venne à
parlarne, dimandandomi se io conosceua (come

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



dine quello che interpretaua, questo gran
personaggio, che era uenuto à farsi
Turco, e se era di natione Venetiano. Io
ridendo dissi, che benissimo lo conosceua,
et le diedi quella informatione, et
mi parse à proposito, mostrando sempre
di non tener conto di lui, ne di hauer
alcun dispiacere, et egli si facesse Turco, ma
dissi solamente, che egli saria così mal Turco
come anco era stato mal cristiano, et ha
ueua rubato alla Sen.ria molti migliaia di
ducati, li quali pensauo, che ò Turco, ò cri-
stiano, et haueria potuto fuggir di Spagna
et questo essendo stimato nelli capti della
Pace, et la Sen.ria V. da con questo Sen.re
restò il muto di ciò molto marauigliato
et come quello, et haueua anco qualche
dispiacere, ouero inuidia, di sentir à dire
et à costui si trattasse di dar un Sanzacco
andò il giorno seguente nel seraglio
del Sig. Gran S., et arriuò dal M.co Bassa

doue riferse tutto quello, et haueua inteso
da me: et fece tale impressione, et quando
il sodetto Hier.mo fu condotto dinanzi il
M.co Bassa à ccompagnato da chiausi, et
altri turchi, come sa uerami te fusse stato
un Principe, S. M.cia et le fece quelli
honore, et egli aspettaua, ma simplicem.te
li disse, et egli si facesse Turco incomin-
ciando quelle parole, che in simili casi
si soglionno dire: il Strozzi, et è super-
bissimo, et si credeua di esser uenere-
to, et si trouaro incominciò à star
sopra di se, et diede più fede, et non
faceua prima alle parole, et io il mio
secret.o li haueua detto, come intenderà
V. Sen.ria più à basso. Però mostrando di
non intendere quelle parole, se le fece
replicare, et poi rispose, et egli non era
un cittadino, ne persona di poca con-
sideratione, da farsi Turco, senza
sapere come lo ueneziano trattare per

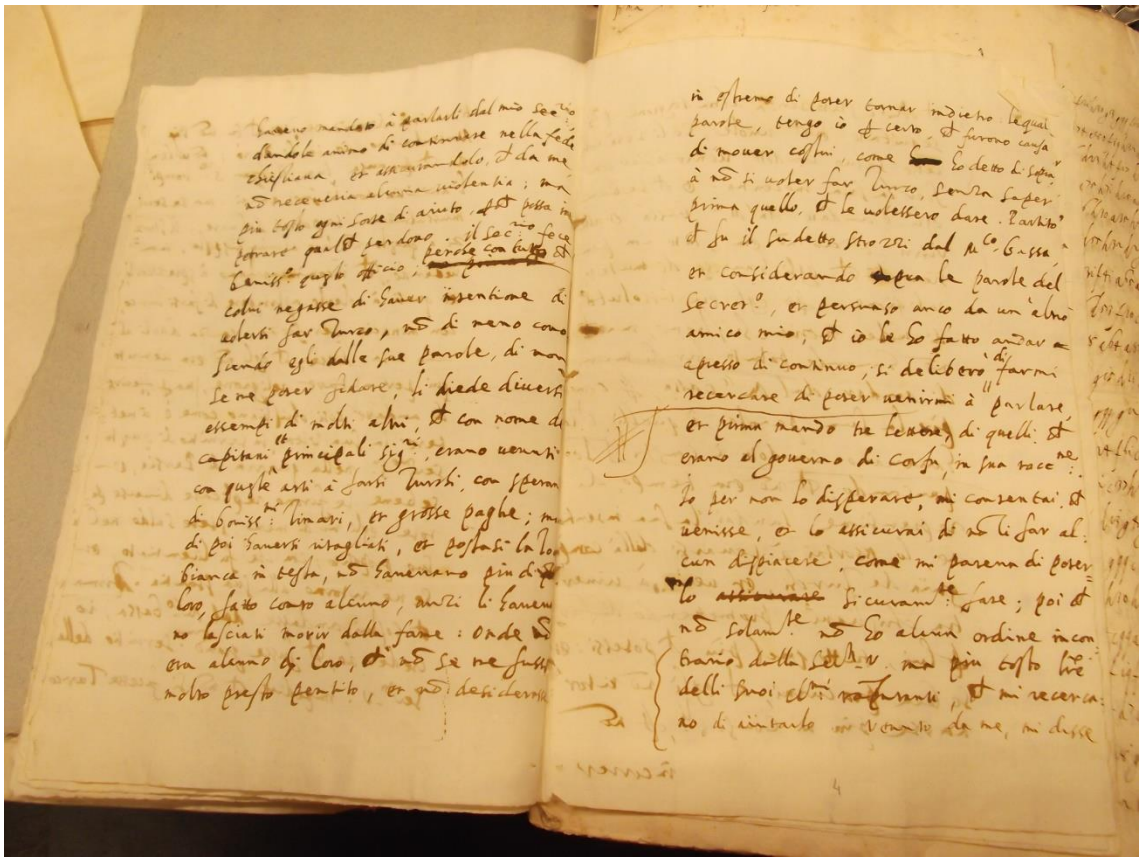


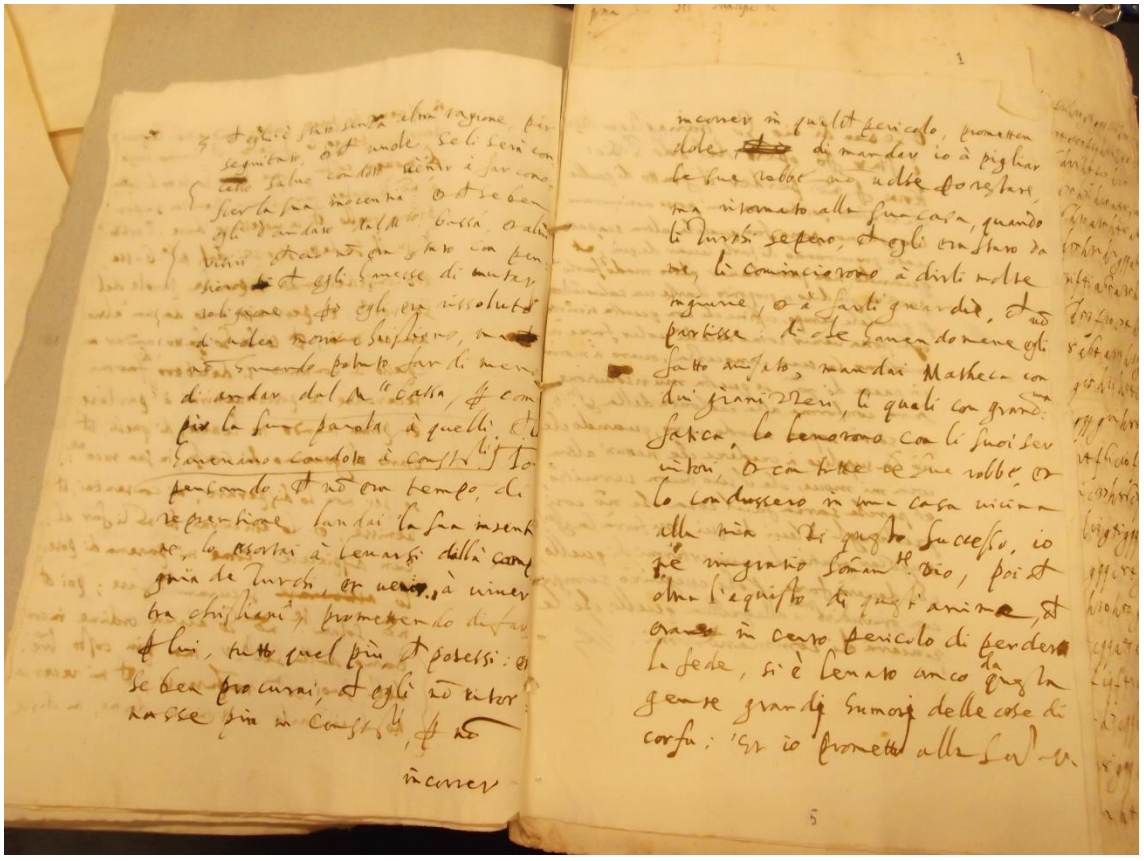
non fanar poi da morire dalla fame: et
mostrando essere la sua condittione, disse
et egli era caualliero di sangue illustre
et di tal valore, come nelli occhi si saue-
ua far conoscere, et faceua far importan-
tissimo seruitio à questo S.re. Il M.co Bassa
li domandò, et cosa egli desideraua, et
egli rispose, et lui non li faria Turco, se
non se li fusse dato un Sanzaccato, et
et la sua condittione. Non recercauano
niun grado, dicendo però, et quando
di ciò lo consentissero, et egli li farà
conoscere et era degno di quello, et
anco di essai maggior luogo: ma et qu-
do uenisse incontrato, et egli non lo
meritasse, et egli si consentaua, et gli
lo lasciasse. Il Bassà informato
dal Muto disse, et tu deui essere quel
quel Mariolo, et ha rubato denari alli Vene-
tiani. Però aduertisti bene, et sa il Bail

ti uenisse à

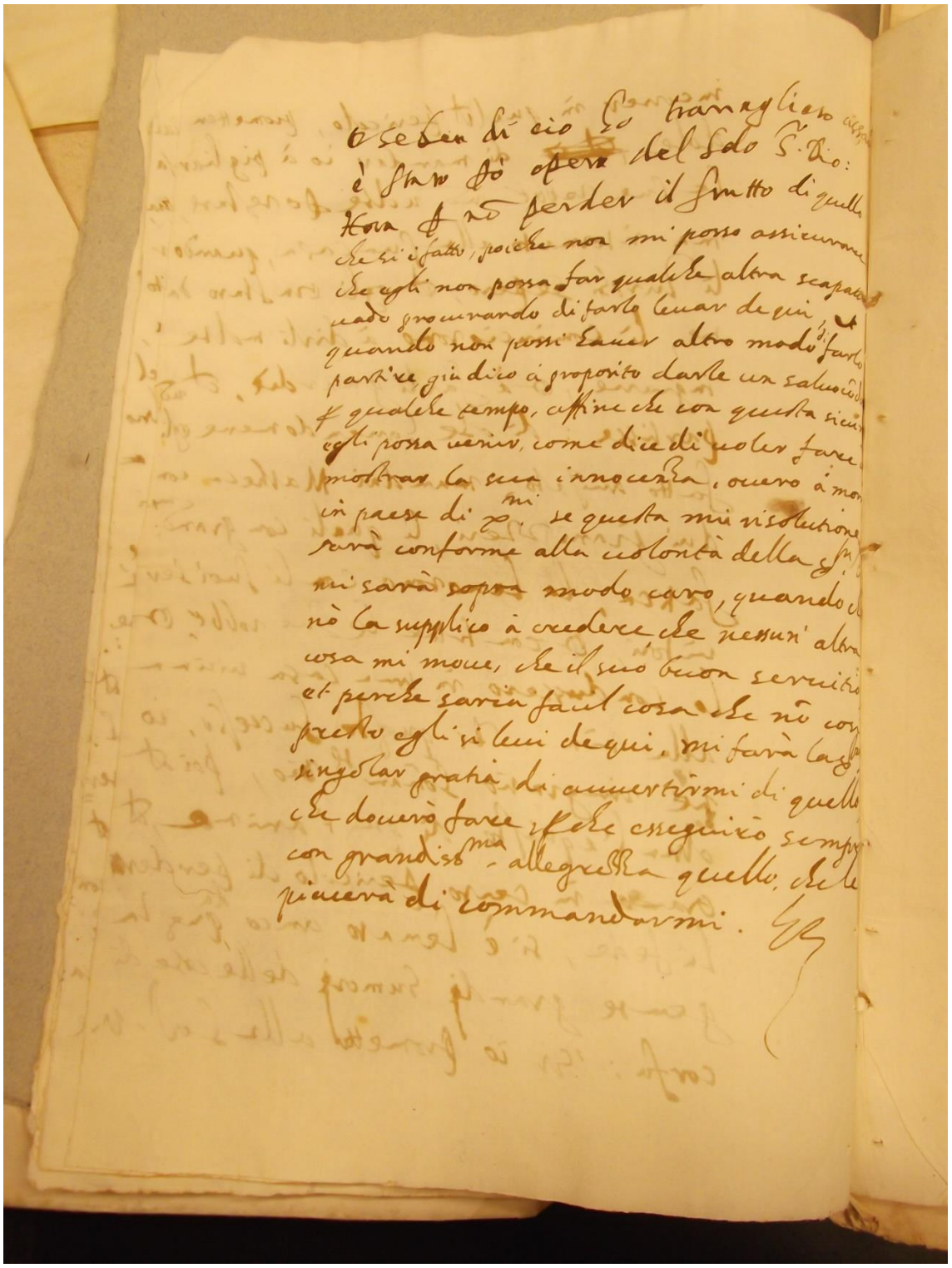
ti uenisse à andare, et et tu non sei
Mussulmano, io te li darò, et uolen-
do, et à causa tua, il Gran S.re rompe
l'amicitia con li suoi amici: ma se sei
mussulmano, ti potrai saluare. Il Stroz-
zi à questo non fece alcuna risposta, ma
uedendo, et incominciarono à sgrezzarlo
et quasi à adorlo astringere di farsi turco,
con minacce per forza, senza darli al
cuna scia, disse, et egli non era uenuto
qui per mutare religione, ma et ueniua
di andare così christiano come è, à met-
tere la sua vita in seruitio di questo
Sen.re S. nella guerra di Persia, et
se bene le furono replicate diuerse pa-
role egli non di meno, stette saldo nel
suo proposito; con che fu licentiato, et
se ne ritornò alla sua stanza. Prima
et costui andasse dal M.co Bassa, io
credendo, et fusse grand. seruitio della
Sen.ria V. impedire, et non si facesse Turco

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



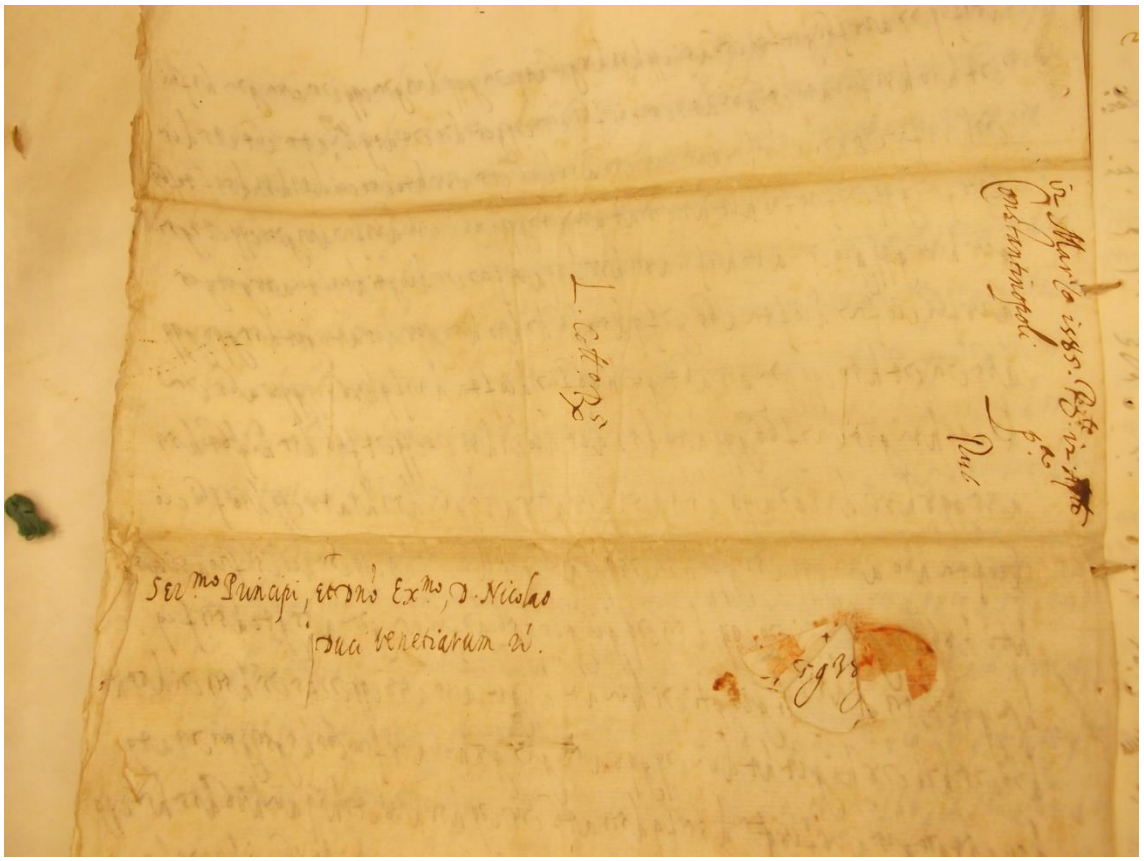


© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



o se ben di cio io trauaglio
è stato ad opera del Sdo S. Dio:
Hora io no perder il frutto di quello
che si è fatto, poiche non mi posso assicurare
che egli non possa far qualche altra scapata
cado procurando di farlo leuar de qui
quando non possi hauer altro modo di farlo
partire giudico à proposito darle un salvocondotto
per qualche tempo, affine che con questa sicurtà
egli possa venir, come dice di voler fare
mostrar la sua innocentia, ouero à morir
in paese di mi. se questa mia risolutione
sarà conforme alla volontà della S.
mi sarà sopra modo caro, quando
nò la supplico à credere che nessun' altra
cosa mi moue, che il suo buon seruitio
et perche sarà fatal cosa che nò con
presto egli si leui de qui, mi farà la
singolar gratia di auuertirmi di quello
che douerò fare, che eseguirò sempre
con grandissima allegrezza quello, che le
piacerà di commandarmi.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Ensayo de versión española actualizada:

Serenísimo Príncipe etc.:

Jerónimo Strozzi de Corfú en Estambul

Ya di, con otras (cartas) mías, reverente cuenta a la Serenidad Vuestra
de la venida aquí de Jerónimo Strozzi,
que fue *sopramassaro* de las municiones de Corfú,
y de la gran estima que se daba a su persona;
pero juzgando yo que sería de gran servicio a Vuestra Serenidad
procurar, por una parte, quitarle su autoridad o prestigio ante los turcos
y, por otra parte, intentar apartarle de la mala intención de hacerse turco,
teniendo en cuenta que, si bien no es tal que pueda hacer, en verdad,
algún daño a las cosas de Corfú,
no menos verdad es que su falsedad habría encontrado fácilmente
crédito entre los turcos, y daría una impresión dañosa
para la tranquilidad de aquella serenísima República,
hice venir a almorzar conmigo el Muto o el Mudo,
favorito o hechura de este ilustrísimo señor (el primer bajá).

Almuerzo con el Muto, hombre de confianza del Primer Bajá

Con el cual he tratado de diversos asuntos
para que no advirtiese que mi intención era hablar de este hombre,
a fin de que no lo tuviera en mayor consideración.
Sucedió, así, que por sí mismo vino a hablarme de ello,
preguntándome *si yo conocía,* como dijo interpretar,
a este gran personaje que había venido a hacerse turco
y que era de nación veneciano.

Yo, riendo, dije *que lo conocía muy bien*,
y le di aquella información que me pareció más a propósito,
mostrando siempre no hacer cuenta de él
ni mostrar disgusto por el hecho de que se hiciese turco.

Pero le dije solamente que *él iba a ser tan mal turco*
como había sido mal cristiano,
que había robado a la Serenidad Vuestra muchos miles de ducados;

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

los cuales pensaba que, o turco o cristiano,
no podría dejar de pagarlos, debido a que está establecido
en los capítulos de la paz que la Serenidad Vuestra tiene
con este Serenísimo Señor.

El Muto transmite los malos informes del bailo sobre el Strozzi

El Muto quedó muy admirado de esto;
y como quien tenía incluso cierto disgusto o envidia
de escuchar que a éste se le trataba de dar un Sanjacato,
fue al día siguiente al Serrallo del Serenísimo Señor,
y también ante el Magnífico Bajá,
en donde contó todo esto que había sabido por mí.

El Strozzi ante el Primer Visir

Todo lo cual causó tal impresión que, cuando el susodicho
Jerónimo Strozzi fue conducido ante el magnífico Bajá,
acompañado de los Chauces y de otros turcos
como si verdaderamente hubiera sido un príncipe,
Su Magnificencia no le hizo el honor que él esperaba,
sino que simplemente le dijo que *él se hiciese turco*
comenzando a decir aquellas palabras que en estos casos se suelen decir.

El Strozzi, que es soberbio en grado sumo,
y que creía deber ser reverenciado más que honrado,
comenzó a estar fuera de sí, y dio más credibilidad
de la que había dado antes a las palabras que mi secretario
le había dicho antes, como verá luego Vuestra Serenidad.
Pero mostrando no entender aquellas palabras,
se las hizo repetir y después respondió
que *él no era un campesino ni persona de poca consideración*
para hacerse turco sin saber cómo le iban a tratar,
para no tener luego que morirse de hambre.
Y mostrando su condición sobradamente, dijo
que *él era caballero de sangre ilustrísima y de tanto valor*
como a simple vista se podía ver,
que podía hacer importantísimos servicios a este Señor.

El magnífico Bajá le preguntó *lo que deseaba*,
y él respondió que *no se haría turco si no le concedían un Sanjacato,*

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

pues su condición no merecía menor grado o categoría;
diciendo, *no obstante, que cuando le dejaran satisfecho con eso,*
él les haría conocer que era digno de ello, y aún de mayor puesto;
y si viesen, por el contrario, que él no lo merecía,
que tendría a bien que lo destituyesen.

El Bajá, informado por el Muto, dijo:

- *Tú debes ser aquel pícaro que ha robado dinero a los Venecianos.*
  Pero te advierto bien que, si el Bailo viene a solicitarte,
  si no eres musulmán, te entregaré;
  no quiero que por tu causa el Gran Señor rompa la amistad
  con sus amigos. Pero si eres musulmán, te podré salvar.

El Strozzi no respondió nada a esto,
pero viendo que comenzaban a despreciarle y casi a obligarle
a hacerse turco, con amenazas y por la fuerza, sin nada darle,
dijo que *él no había venido aquí para cambiar de religión*
sino para ofrecerse a ir, como cristiano que es,
a dar su vida en servicio de este Serenísimo Señor en la guerra de Persia.

Y aunque le respondieron diversas palabras, y él otras tantas,
se mantuvo en su propósito;
con lo que fue licenciado y se volvió a su estancia.

Astucia del bailo al enviar a su secretario al Strozzi antes de la visita al Primer Visir

Antes que éste fuese a ver al magnífico Bajá,
creyendo yo que era un muy gran servicio a Vuestra Serenidad
impedir que se hiciese turco,
había enviado a hablarle a mi secretario para darle ánimo
para que continuase en la fe cristiana, y para asegurarle
de que no recibiría de mí ninguna violencia, sino antes ayuda
para que pudiera pedir algún perdón.

El Secretario hizo muy bien su oficio;
porque, con todo que él negase tener intención de hacerse turco,
conociendo por sus palabras que no se podía confiar,
le dio diversos ejemplos *de otros muchos que, con títulos*

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

de capitanes y principales señores, habían venido con estas artes
para hacerse turcos,
con esperanza de buenísimos timares o señoríos y grandes sueldos;
pero después de haberse retajado o circuncidado,
y puéstose la toca blanca en la cabeza,
no los habían tenido en cuenta para nada,
e incluso los habían dejado morir de hambre.
Más de uno de ellos se había pronto arrepentido
y deseado en extremo poder echarse atrás.

Las cuales palabras tengo por cierto que fueron causa
de convencer a éste, como he dicho, para no querer hacerse turco,
sin antes saber lo que quisiesen darle.

Arrepentimiento del Strozzi y astucias del bailo

Una vez partido dicho Strozzi de la presencia del magnífico Bajá,
y considerando las palabras del Secretario, persuadido también
por otro amigo mío que yo le había hecho andar con él de continuo,
se decidió a buscar la manera de venir a hablarme;
primeramente, me mandó tres cartas
de los que están en el gobierno de Corfú en su recomendación.
Yo, para no desesperarle, tuve a bien que viniese
y le di seguridades de no darle ningún disgusto,
como podía hacer con seguridad,
puesto que no solo no tengo ninguna orden diferente
de Vuestra Serenidad, antes bien cartas
de sus ilustrísimos representantes que me pedían que le ayudara
en lo que pudiera si viniera a verme.
Me dijo que *él ha estado allí sin otras razones para seguir,*
y que quiere que se le conceda salvoconducto
para ver a hacer conocer su inocencia. Y que si es verdad
que ha ido a ver al Magnífico Bajá y al magnífico visir,
que esto no fue por el pensamiento que tuviese de cambiar de religión,
porque él estaba resuelto a desear morir como cristiano;
pero que no había podido por menos de ir al Magnífico Bajá
para cumplir con la palabra dada a aquellos
que le habían traído a Constantinopla.

Yo, pensando que no era tiempo de reprensión, alabé su intención;
le exhorté a dejar la compañía de los turcos

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

y venir a vivir entre cristianos,
prometiéndole hacer por él todo lo más que pudiese;
y si bien procuré que él no volviese más a Constantinopla
para no estar en algún tipo de peligro, prometiéndole
enviar yo mismo a tomar sus cosas, no quiso protestar.
Pero volviendo a su casa, cuando los turcos supieron
que él había estado conmigo, le comenzaron a decir muchas injurias
y a ponerle guardias para que no se fuese.
Avisado de lo cual por él, envié a Matheca con dos jenízaros,
quienes con gran trabajo consiguieron traerlo con sus sirvientes
y todos sus bienes a una casa vecina a la mía.

Justificación y despedidas retóricas

De este suceso doy muchas gracias a Dios porque, además
de la adquisición de estas almas que estaban en cierto peligro
de perder la fe, se les ha quitado también a esta gente
grandes humores sobre las cosas de Corfú.

Y yo prometo a Vuestra Serenidad que, si bien yo he trabajado bastante
en esto, ha sido no obstante obra de solo Dios.
Ahora, para no perder el fruto de aquello que se ha hecho,
puesto que no se puede estar seguro de que él no pueda hacer
alguna otra escapada, voy procurando hacerlo salir de aquí;
y aun cuando no pueda tener otro modo de hacerlo salir,
juzgo a propósito darle un salvoconducto por algún tiempo
a fin de que con esta seguridad él pueda venir, como dice querer hacer,
a mostrar su inocencia, o bien a irse a tierra de cristianos.

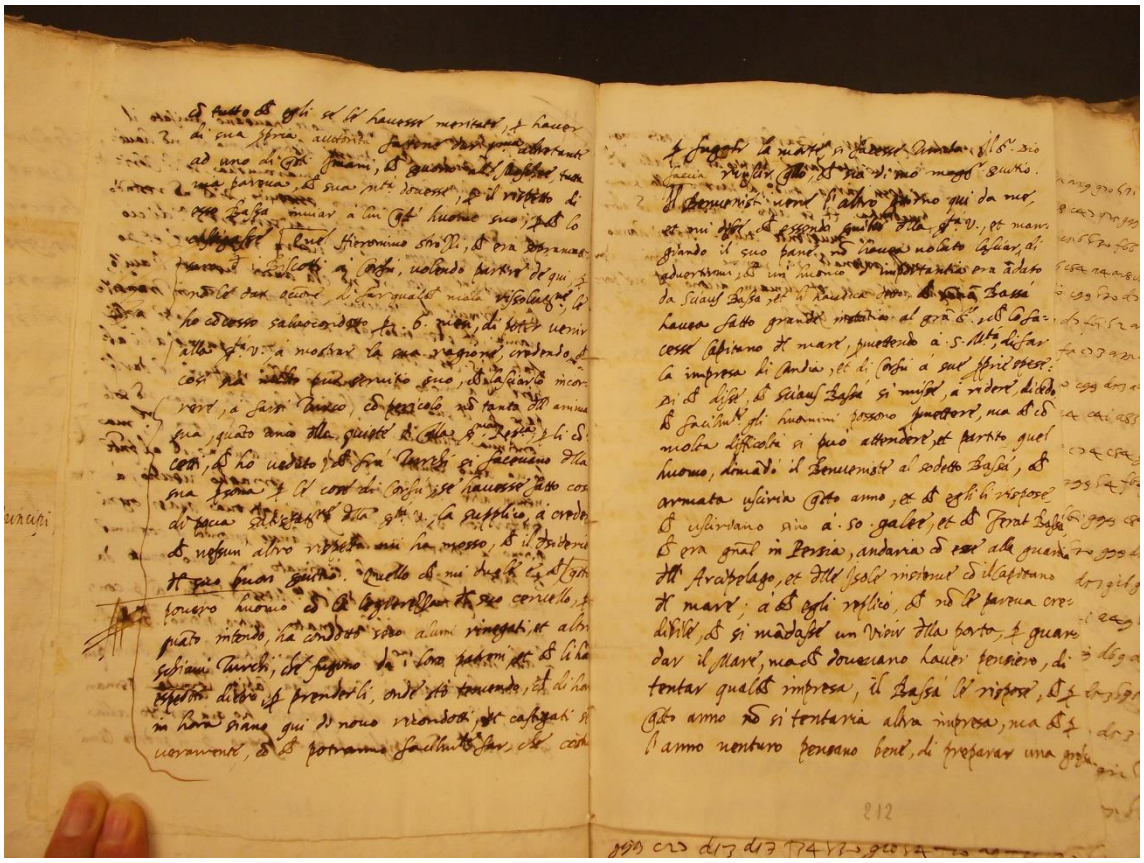
Si esta resolución mías es conforme a la voluntad de la Serenidad Vuestra,
me será sobremanera caro; si no es así, le suplico tenga a bien
creer que ninguna otra cosa me mueve que su buen servicio;
y porque sería fácil cosa que no tan rápidamente él se vaya de aquí,
Vuestra Serenidad me hará gracia singular al advertirme
de lo que deberé hacer, pues seguiré siempre con grandísima alegría
todo aquello que tenga a bien encargarme.

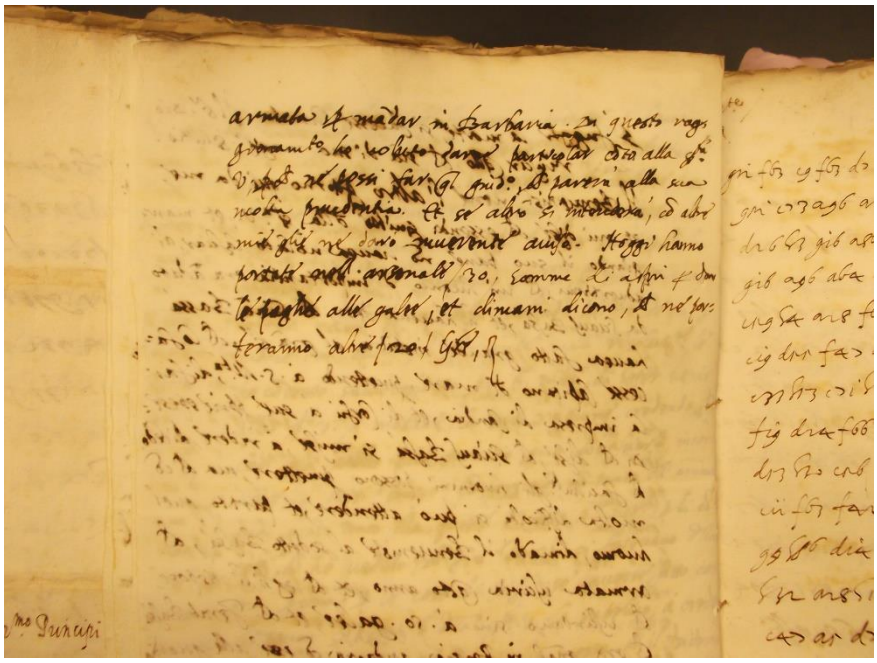
(Rúbrica).

Serenísimo Príncipe y Señor Excelentísimo Don Nicolao, Duque de los
Venecianos. 12 de marzo de 1585. Recibida 12 de abril. Constantinopla.
Primera, Rubricada. L. Colegio Reverendísimo.

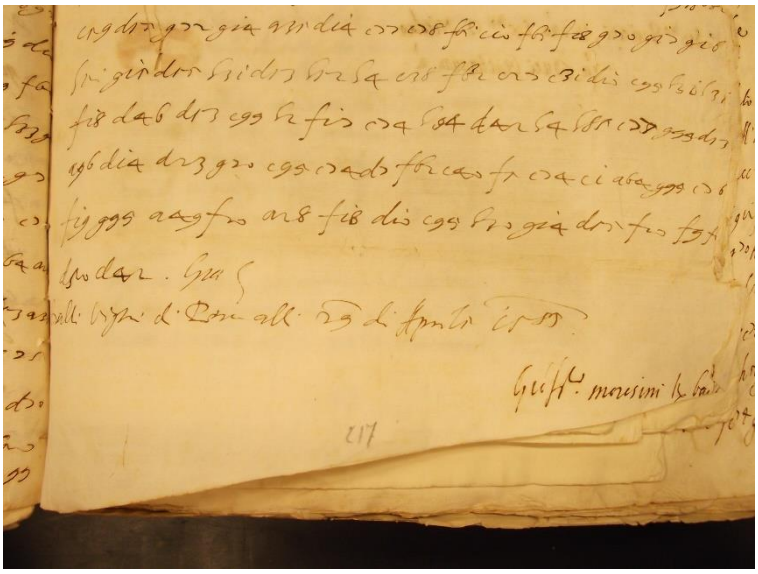
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

El 29 de abril, mes y medio después por lo tanto, el Bailo Moresini dio los salvoconductos a Strozzi para que terminara de arreglar su problema (Ib., ff. 211v-212r):





© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



1585, 29 de abril, Ib. (ff.209-217):
- Tiflis... Osmán Bajá pide refuerzos... Embajada de Moscoviti... Valaquia, Transilvania, Buda... Beilerbei de Grecia siempre con el Gran Señor...
- HIERONIMO STROZZI, le da un salvoconducto por 6 meses para evitar que reniegue
- esclavos turcos y soldados venidos con él, pueden aparecer a buscarlo, etc...
- Benveniste, conversaciones de Sciaus Bajá con notables, sobre posible expedición a Candía o Corfú, etc... lo avisa todo porque "essendo servitor della serenità vostra, et mangiando il suo pane"... (Fragmento de reseña del fondo digital del CEDCS).

Recogemos la última parte de la carta, descifrado del texto cifrado, un fragmento del cual reproducimos también con la fecha de la carta y la firma de Moresini.

Transcripción/transliteración:

/f.211v/ Quel Hieronimo Strozzi, che era sopramassaro dei biscotti à Corfù, volendo partire de qui, per non le dar occ[assi]one , di far qualche mala rissolut[io]ne, le ho concesso salvocondotto per 6 mesi, di poter venir alla S[ereni]tà. V., á mostrar la sua ragione, credendo che cosi sia molto più servitio suo, che lasciarlo incorrere, á farsi turco, con pericolo non tanto dell'anima sua, quanto anco della quiete di quella S[erenissi]mà Rep[ubbli]ca, per li concetti, che ho veduto che fra turchi si facevano della sua persona per le cose di Corfú; se havesse fatto cosi di pocca satisfat[tio]ne della S[ereni]tà.V., la supplico, á credere che nessun altro rispetto mi ha mosso, che il desiderio del suo buon servitio. Quello che mi duole e che questo povero huomo con la legierezza del suo cervello per quanto intendo, ha condotto seco alcuni rinegati, et altri schiavi turchi, che fugeno da loro patroni, et che li ha espeddito dietro per prenderli, onde sto temendo, che di hora in hora siano qui de novo recondotti, et castigati se veramente, con che potramo facilm[en]te far, che costui /f.112r/ per fuggir la morte, si facesse turco. Il S[igno]r Dio faccia reuscir quello, che sia di suo magg[io]r servitio.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Il Benveniste vene l'altro giorno qui da me, et mi disse che essendo servitor della S[ereni]tà V., et mangiando il suo pane, non havea voluto lasciar di advertirmi, che un huomo de importantia era andato da Sciaus Bassa, et li haveva detto che Sciaus Bassá havea fatto grande instantia al Gran S[igno]re che lo facesse Capitano del mare, promettendo à S[ua] M[aes]tà, di far la impresa di Candia, et di Corfú à sue proprie espese: Di che disse che Sciaus Bassá si misse, á ridere, dicendo che facilm[en]te gli huomini possono promettere, ma che con molta difficoltà si puo attendere, et partito quel huomo, dimandò el Benveniste al sodetto Bassà, che armata usciria questo anno, et che egli li rispose che usciriano sino à 50 galee, et che Ferat Bassà che era g[e]n[er]al in Persia, andaría con ese alla guarda dell'Arcipelago, et delle Isole insieme con il Capitano del mare; à che egli replicó, che non le pareva credibile, che si mandasse un visir della porta, per guardar il Mare, ma che dovevano haver pensiero, di tentar qualche impresa, il Bassà le rispose, che per l'anno venturo pensano bene, di preparar una grossa /f.212v/ armata per mandar in Barbaria. Di questo raggionamento ho voluto dare particular conto alla S[ereni]tà V.; per che ne possi far quel giud[iti]o, che parerà alla sua molta prudentia. Et se altro si entenderà, con altre mie glie ne darò riverente aviso. Hoggi hanno portato nell'Arsenale /30/ some di aspri per dar le paghe alle galee, et dimani dicono, che ne porteranno altre / 20 /. Gr[ati]e.

/f.217r/ fin texto cifrado y fecha y firma en claro:

Delli Vigne di Pera all· 29 di Aprile 1585

Gio Fr[ances]co. Moresini

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Ensayo de traducción al español:

Salvoconducto para Strozzi

Aquel Jerónimo Strozzi, que era encargado/*supramazzaro* de los bizcochos en Corfú,
queriendo irse de aquí, para no dar Ocasión a que tomase alguna mala resolución,
le he concedido salvoconducto por seis meses para poder ir a vuestra Serenidad
a mostrar sus razones, creyendo que así será mayor servicio suyo
que dejarlo ir a hacerse turco, con peligro no tanto de su alma
como de la tranquilidad di aquella serenísima República, por los propósitos que he visto
que se tenían entre los turcos sobre su persona para las cosas de Corfú.
Si esto que he hecho fuera de poca satisfacción para vuestra serenidad, le suplico
que tenga en cuenta que ningún otro respeto me ha movido
que el deseo de su buen servicio. Lo que más me duele
es que este pobre hombre, con la ligereza de su cerebro, por lo que entiendo,
se ha llevado consigo a algunos renegados y otros esclavos turcos
que huyeron de sus amos, y que los ha llevado tras él,
por donde me temo que de un momento a otro estén aquí de nuevo,
traídos y castigados; con lo que fácilmente sucederá que para evitar la muerte
se tenga que hacer turco.
El señor Dios haga aquello que sea de su mayor servicio.

El Benveniste, informador de Venecia en Estambul

El Benveniste vino el otro día a verme y me dijo que, siendo servidor
de vuestra serenidad, y comiendo de su pan,
no había querido dejar de advertirme que un hombre de importancia
había ido a Schiaus Bajá y le había dicho que Sinam Bajá
había insistido mucho al Gran Señor para que lo hiciese Capitán del Mar,
prometiendo a su majestad hacer la empresa de Candía y de Corfú a sus expensas.
De lo cual dice que Schiaus Bajá se echó a reír, diciendo que fácilmente los hombres
pueden prometer pero con mucha dificultad se puede cumplir.

Y partido aquel hombre, preguntó el Benveniste al susodicho Bajá
qué armada saldría este año.
Y que él le respondió que *saldrían hasta cincuenta galeras;*
y que Ferrat Bajá, que era general en Persia, iría con ella
a la guardia del Archipiélago y las Islas junto con el Capitán del Mar.

A lo que él replicó que *no le parecía creíble que se enviase a un visir de la Puerta para guardar el mar,*
sino que debían tener en el pensamiento intentar alguna empresa.

El Bajá le respondió que *el año próximo tenían a bien*
preparar una gruesa armada para enviar a Berbería.

De estas conversaciones he querido dar particular cuenta a la serenidad vuestra

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

para que pueda hacerse a la idea que le parezca a su mucha prudencia.
Y si otra cosa se entenderá, con otras cartas mías le enviaré reverente aviso.

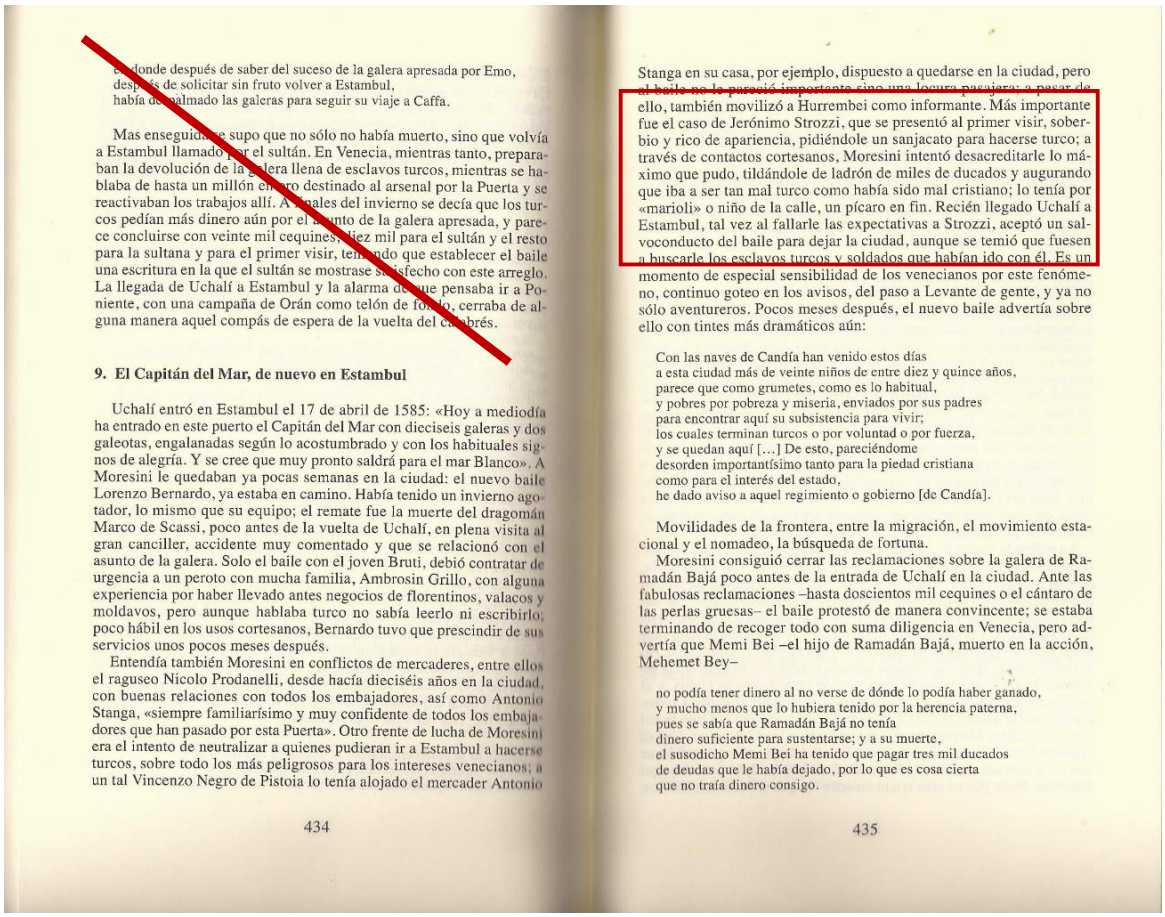
Dinero para pagos en el Arsenal

Hoy han llevado al Arsenal treinta sumas de aspros para dar las pagas a las galeras, y dicen que mañana llevarán otras veinte. Gracias, etc.

De las Viñas de Pera, a 29 de abril de 1585, Juan Francisco Moresini.

***

APÉNDICE:



donde después de saber del suceso de la galera apresada por Emo,
después de solicitar sin fruto volver a Estambul,
había desalmado las galeras para seguir su viaje a Caffa.

Mas enseguida se supo que no sólo no había muerto, sino que volvía a Estambul llamado por el sultán. En Venecia, mientras tanto, preparaban la devolución de la galera llena de esclavos turcos, mientras se hablaba de hasta un millón en oro destinado al arsenal por la Puerta y se reactivaban los trabajos allí. A finales del invierno se decía que los turcos pedían más dinero aún por el asunto de la galera apresada, y parece concluirse con veinte mil cequines, diez mil para el sultán y el resto para la sultana y para el primer visir, teniendo que establecer el baile una escritura en la que el sultán se mostrase satisfecho con este arreglo. La llegada de Uchalí a Estambul y la alarma de que pensaba ir a Poniente, con una campaña de Orán como telón de fondo, cerraba de alguna manera aquel compás de espera de la vuelta del calabrés.

9. El Capitán del Mar, de nuevo en Estambul

Uchalí entró en Estambul el 17 de abril de 1585: «Hoy a mediodía ha entrado en este puerto el Capitán del Mar con dieciseis galeras y dos galeotas, engalanadas según lo acostumbrado y con los habituales signos de alegría. Y se cree que muy pronto saldrá para el mar Blanco». A Moresini le quedaban ya pocas semanas en la ciudad: el nuevo baile Lorenzo Bernardo, ya estaba en camino. Había tenido un invierno agotador, lo mismo que su equipo; el remate fue la muerte del dragomán Marco de Scassi, poco antes de la vuelta de Uchalí, en plena visita al gran canciller, accidente muy comentado y que se relacionó con el asunto de la galera. Solo el baile con el joven Bruti, debió contratar de urgencia a un peroto con mucha familia, Ambrosin Grillo, con alguna experiencia por haber llevado antes negocios de florentinos, valacos y moldavos, pero aunque hablaba turco no sabía leerlo ni escribirlo; poco hábil en los usos cortesanos, Bernardo tuvo que prescindir de sus servicios unos pocos meses después.

Entendía también Moresini en conflictos de mercaderes, entre ellos el raguseo Nicolo Prodanelli, desde hacía dieciséis años en la ciudad, con buenas relaciones con todos los embajadores, así como Antonio Stanga, «siempre familiarísimo y muy confidente de todos los embajadores que han pasado por esta Puerta». Otro frente de lucha de Moresini era el intento de neutralizar a quienes pudieran ir a Estambul a hacerse turcos, sobre todo los más peligrosos para los intereses venecianos; a un tal Vincenzo Negro de Pistoia lo tenía alojado el mercader Antonio

434

Stanga en su casa, por ejemplo, dispuesto a quedarse en la ciudad, pero al baile no le pareció importante sino una locura pasajera; a pesar de ello, también movilizó a Hurrembei como informante. Más importante fue el caso de Jerónimo Strozzi, que se presentó al primer visir, soberbio y rico de apariencia, pidiéndole un sanjacato para hacerse turco; a través de contactos cortesanos, Moresini intentó desacreditarle lo máximo que pudo, tildándole de ladrón de miles de ducados y augurando que iba a ser tan mal turco como había sido mal cristiano; lo tenía por «marioli» o niño de la calle, un pícaro en fin. Recién llegado Uchalí a Estambul, tal vez al fallarle las expectativas a Strozzi, aceptó un salvoconducto del baile para dejar la ciudad, aunque se temió que fuesen a buscarle los esclavos turcos y soldados que habían ido con él. Es un momento de especial sensibilidad de los venecianos por este fenómeno, continuo goteo en los avisos, del paso a Levante de gente, y ya no sólo aventureros. Pocos meses después, el nuevo baile advertía sobre ello con tintes más dramáticos aún:

Con las naves de Candía han venido estos días
a esta ciudad más de veinte niños de entre diez y quince años,
parece que como grumetes, como es lo habitual,
y pobres por pobreza y miseria, enviados por sus padres
para encontrar aquí su subsistencia para vivir;
los cuales terminan turcos o por voluntad o por fuerza,
y se quedan aquí [...] De esto, pareciéndome
desorden importantísimo tanto para la piedad cristiana
como para el interés del estado,
he dado aviso a aquel regimiento o gobierno [de Candía].

Movilidades de la frontera, entre la migración, el movimiento estacional y el nomadeo, la búsqueda de fortuna.

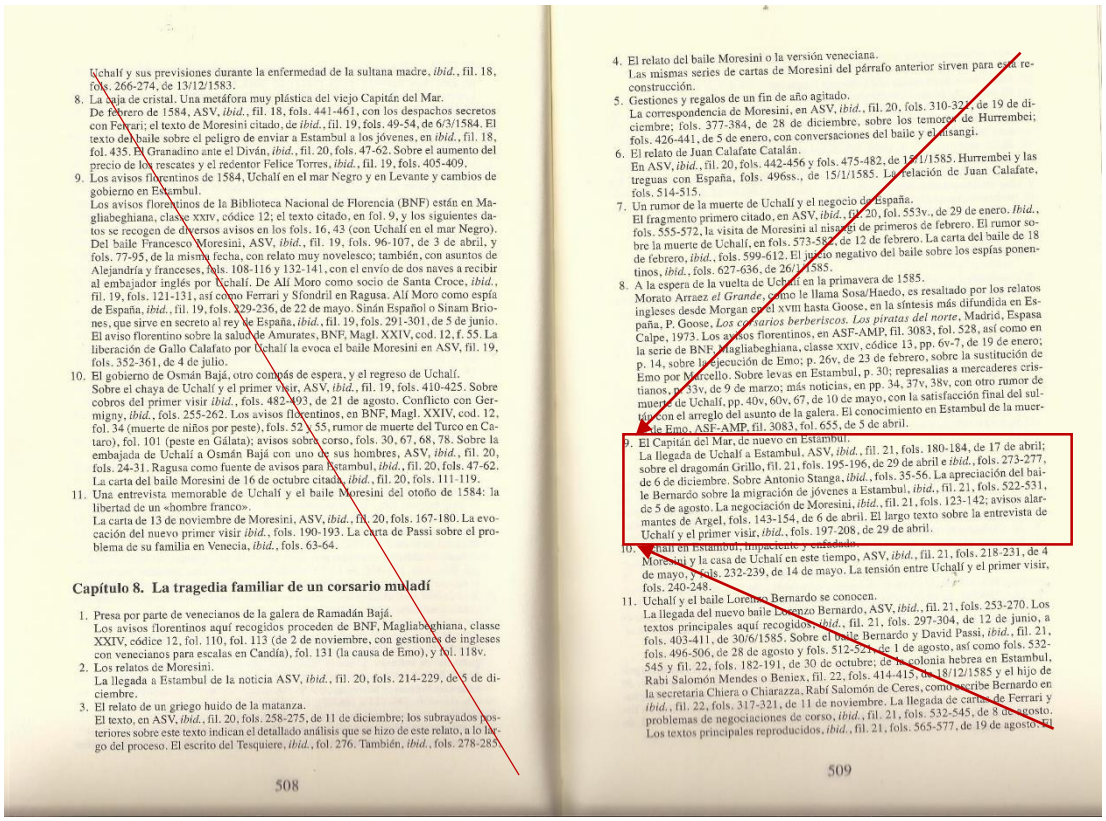
Moresini consiguió cerrar las reclamaciones sobre la galera de Ramadán Bajá poco antes de la entrada de Uchalí en la ciudad. Ante las fabulosas reclamaciones –hasta doscientos mil cequines o el cántaro de las perlas gruesas– el baile protestó de manera convincente; se estaba terminando de recoger todo con suma diligencia en Venecia, pero advertía que Memi Bei –el hijo de Ramadán Bajá, muerto en la acción, Mehemet Bey–

no podía tener dinero al no verse de dónde lo podía haber ganado,
y mucho menos que lo hubiera tenido por la herencia paterna,
pues se sabía que Ramadán Bajá no tenía
dinero suficiente para sustentarse; y a su muerte,
el susodicho Memi Bei ha tenido que pagar tres mil ducados
de deudas que le había dejado, por lo que es cosa cierta
que no traía dinero consigo.

435

pp. 434-435 de Uchalí. El Calabrés Tiñoso o el mito del corsario muladí en la frontera (Barcelona, 210, Bellaterra).

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



Uchalí y sus previsiones durante la enfermedad de la sultana madre, *ibid.*, fil. 18, fols. 266-274, de 13/12/1583.

8. La baja de cristal. Una metáfora muy plástica del viejo Capitán del Mar.
De febrero de 1584, ASV, *ibid.*, fil. 18, fols. 441-461, con los despachos secretos con Ferrari; el texto de Moresini citado, de *ibid.*, fil. 19, fols. 49-54, de 6/3/1584. El texto del baile sobre el peligro de enviar a Estambul a los jóvenes, en *ibid.*, fil. 18, fol. 435. El Granadino ante el Diván, *ibid.*, fil. 20, fols. 47-62. Sobre el aumento del precio de los rescates y el redentor Felice Torres, *ibid.*, fil. 19, fols. 405-409.

9. Los avisos florentinos de 1584, Uchalí en el mar Negro y en Levante y cambios de gobierno en Estambul.
Los avisos florentinos de la Biblioteca Nacional de Florencia (BNF) están en Magliabeghiana, classe XXIV, códice 12; el texto citado, en fol. 9, y los siguientes datos se recogen de diversos avisos en los fols. 16, 43 (con Uchalí en el mar Negro). Del baile Francesco Moresini, ASV, *ibid.*, fil. 19, fols. 96-107, de 3 de abril, y fols. 77-95, de la misma fecha, con relato muy novelesco; también, con asuntos de Alejandría y franceses, fols. 108-116 y 132-141, con el envío de dos naves a recibir al embajador inglés por Uchalí. De Alí Moro como socio de Santa Croce, *ibid.*, fil. 19, fols. 121-131, así como Ferrari y Sfondril en Ragusa. Alí Moro como espía de España, *ibid.*, fil. 19, fols. 229-236, de 22 de mayo. Sinán Español o Sinam Briones, que sirve en secreto al rey de España, *ibid.*, fil. 19, fols. 291-301, de 5 de junio. El aviso florentino sobre la salud de Amurates, BNF, Magl. XXIV, cod. 12, f. 55. La liberación de Gallo Calafato por Uchalí la evoca el baile Moresini en ASV, fil. 19, fols. 352-361, de 4 de julio.

10. El gobierno de Osmán Bajá, otro conato de espera, y el regreso de Uchalí.
Sobre el chaya de Uchalí y el primer visir, ASV, *ibid.*, fil. 19, fols. 410-425. Sobre cobros del primer visir *ibid.*, fols. 482-493, de 21 de agosto. Conflicto con Germigny, *ibid.*, fols. 255-262. Los avisos florentinos, en BNF, Magl. XXIV, cod. 12, fol. 34 (muerte de niños por peste), fols. 52 y 55, rumor de muerte del Turco en Cataro), fol. 101 (peste en Gálata); avisos sobre corso, fols. 30, 67, 68, 78. Sobre la embajada de Uchalí a Osmán Bajá con uno de sus hombres, ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 24-31. Ragusa como fuente de avisos para Estambul, *ibid.*, fil. 20, fols. 47-62. La carta del baile Moresini de 16 de octubre citada, *ibid.*, fil. 20, fols. 111-119.

11. Una entrevista memorable de Uchalí y el baile Moresini del otoño de 1584: la libertad de un «hombre franco».
La carta de 13 de noviembre de Moresini, ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 167-180. La evocación del nuevo primer visir *ibid.*, fols. 190-193. La carta de Passi sobre el problema de su familia en Venecia, *ibid.*, fols. 63-64.

Capítulo 8. La tragedia familiar de un corsario muladí

1. Presa por parte de venecianos de la galera de Ramadán Bajá.
Los avisos florentinos aquí recogidos proceden de BNF, Magliabeghiana, classe XXIV, códice 12, fol. 110, fol. 113 (de 2 de noviembre, con gestiones de ingleses con venecianos para escalas en Candía), fol. 131 (la causa de Emo), y fol. 118v.

2. Los relatos de Moresini.
La llegada a Estambul de la noticia ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 214-229, de 5 de diciembre.

3. El relato de un griego huido de la matanza.
El texto, en ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 258-275, de 11 de diciembre; los subrayados posteriores sobre este texto indican el detallado análisis que se hizo de este relato, a lo largo del proceso. El escrito del Tesquiere, *ibid.*, fol. 276. También, *ibid.*, fols. 278-285.

508

4. El relato del baile Moresini o la versión veneciana.
Las mismas series de cartas de Moresini del párrafo anterior sirven para esta reconstrucción.

5. Gestiones y regalos de un fin de año agitado.
La correspondencia de Moresini, en ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 310-321, de 19 de diciembre; fols. 377-384, de 28 de diciembre, sobre los temores de Hurrembei; fols. 426-441, de 5 de enero, con conversaciones del baile y el nisangi.

6. El relato de Juan Calafate Catalán.
En ASV, *ibid.*, fil. 20, fols. 442-456 y fols. 475-482, de 15/1/1585. Hurrembei y las treguas con España, fols. 496ss., de 15/1/1585. La relación de Juan Calafate, fols. 514-515.

7. Un rumor de la muerte de Uchalí y el negocio de España.
El fragmento primero citado, en ASV, *ibid.*, fil. 20, fol. 553v., de 29 de enero. *Ibid.*, fols. 555-572, la visita de Moresini al nisangi de primeros de febrero. El rumor sobre la muerte de Uchalí, en fols. 573-582, de 12 de febrero. La carta del baile de 18 de febrero, *ibid.*, fols. 599-612. El juicio negativo del baile sobre los espías ponentinos, *ibid.*, fols. 627-636, de 26/1/1585.

8. A la espera de la vuelta de Uchalí en la primavera de 1585.
Morato Arraez *el Grande*, como le llama Sosa/Haedo, es resaltado por los relatos ingleses desde Morgan en el XVIII hasta Goose, en la síntesis más difundida en España, P. Goose, *Los corsarios berberiscos. Los piratas del norte*, Madrid, Espasa Calpe, 1973. Los avisos florentinos, en ASF-AMP, fil. 3083, fol. 528, así como en la serie de BNF, Magliabeghiana, classe XXIV, códice 13, pp. 6v-7, de 19 de enero; p. 14, sobre la ejecución de Emo; p. 26v, de 23 de febrero, sobre la sustitución de Emo por Mercello. Sobre levas en Estambul, p. 30; represalias a mercaderes cristianos, p. 33v, de 9 de marzo; más noticias, en pp. 34, 37v, 38v, con otro rumor de muerte de Uchalí, pp. 40v, 60v, 67, de 10 de mayo, con la satisfacción final del sultán con el arreglo del asunto de la galera. El conocimiento en Estambul de la muerte de Emo, ASF-AMP, fil. 3083, fol. 655, de 5 de abril.

9. El Capitán del Mar, de nuevo en Estambul.
La llegada de Uchalí a Estambul, ASV, *ibid.*, fil. 21, fols. 180-184, de 17 de abril; sobre el dragomán Grillo, fil. 21, fols. 195-196, de 29 de abril e *ibid.*, fols. 273-277, de 6 de diciembre. Sobre Antonio Stanga, *ibid.*, fols. 35-56. La apreciación del baile Bernardo sobre la migración de jóvenes a Estambul, *ibid.*, fil. 21, fols. 522-531, de 5 de agosto. La negociación de Moresini, *ibid.*, fil. 21, fols. 123-142; avisos alarmantes de Argel, fols. 143-154, de 6 de abril. El largo texto sobre la entrevista de Uchalí y el primer visir, *ibid.*, fols. 197-208, de 29 de abril.

10. Osmán en Estambul, impaciente y cansado.
Moresini y la casa de Uchalí en este tiempo, ASV, *ibid.*, fil. 21, fols. 218-231, de 4 de mayo, y fols. 232-239, de 14 de mayo. La tensión entre Uchalí y el primer visir, fols. 240-248.

11. Uchalí y el baile Lorenzo Bernardo se conocen.
La llegada del nuevo baile Lorenzo Bernardo, ASV, *ibid.*, fil. 21, fols. 253-270. Los textos principales aquí recogidos, *ibid.*, fil. 21, fols. 297-304, de 12 de junio, a fols. 403-411, de 30/6/1585. Sobre el baile Bernardo y David Passi, *ibid.*, fil. 21, fols. 496-506, de 28 de agosto y fols. 512-521, de 1 de agosto, así como fols. 532-545 y fil. 22, fols. 182-191, de 30 de octubre; de la colonia hebrea en Estambul, Rabi Salomón Mendes o Beniex, fil. 22, fols. 414-415, de 18/12/1585 y el hijo de la secretaria Chiera o Chiarazza, Rabí Salomón de Ceres, como escribe Bernardo en *ibid.*, fil. 22, fols. 317-321, de 11 de noviembre. La llegada de cartas de Ferrari y problemas de negociaciones de corso, *ibid.*, fil. 21, fols. 532-545, de 8 de agosto. Los textos principales reproducidos, *ibid.*, fil. 21, fols. 565-577, de 19 de agosto. El

509

pp. 508-509 del libro cit., con las notas al párrafo 9 del capítulo 8, en donde no aparecen las pp. citadas del episodio de Strozzi, aunque sí su contorno, de donde se extraen los datos glosados en el texto.

FIN

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6